



**UNIVERSIDADE ESTADUAL DA PARAÍBA
CAMPUS I – CAMPINA GRANDE
CENTRO DE EDUCAÇÃO – CEDUC
DEPARTAMENTO DE LETRAS E ARTES
CURSO DE LICENCIATURA EM LETRAS – ESPANHOL**

ALUSKA CAMILA COUTO VELOSO

**LA DENUNCIA DEL CAOS Y LA CRISIS VENEZOLANA
DESDE LA LITERATURA CONTEMPORÁNEA:
UN ANÁLISIS DE TIJERAS Y “ALGO VAI ACONTECER” DE
KARINA SAINZ BORGÓ**

CAMPINA GRANDE – PB

2021

ALUSKA CAMILA COUTO VELOSO

**LA DENUNCIA DEL CAOS Y LA CRISIS VENEZOLANA DESDE LA
LITERATURA CONTEMPORÁNEA: UN ANÁLISIS DE TIJERAS Y
“ALGO VAI ACONTECER” DE KARINA SAINZ BORG**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado à
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB), como
requisito parcial à obtenção do título de licenciada
em Letras Espanhol.

Area de Concentração: Literatura

Orientador: Prof. Me: Thales Lamoniêr Guedes Campos (UEPB)

**CAMPINA GRANDE – PB
2021**

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

V443d Veloso, Aluska Camila Couto.

La denuncia del caos y la crisis venezolana desde la literatura contemporánea [manuscrito]: un análisis de Tijeras y "Algo vai acontecer" de Karina Sainz Borgo / Aluska Camila Couto Veloso. - 2021.

50 p. : il. colorido.

Digitado.

Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Centro de Educação, 2021.

"Orientação: Prof. Me. Thales Lamoniêr Guedes Campos, Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC."

1. Literatura venezuelana. 2. Crise venezuelana. 3. Exílio.

I. Título

21. ed. CDD 868.9937

ALUSKA CAMILA COUTO VELOSO

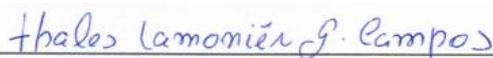
**LA DENUNCIA DEL CAOS Y LA CRISIS VENEZOLANA DESDE LA
LITERATURA CONTEMPORÁNEA: UN ANÁLISIS DE TIJERAS Y “ALGO VAI
ACONTECER” DE KARINA SAINZ BORG**

Trabalho de Conclusão de Curso apresentado à
Universidade Estadual da Paraíba (UEPB), como
requisito parcial à obtenção do título de licenciada
em Letras Espanhol.

Area de Concentração: Literatura

Aprovada em: 28 / 04 /2021.

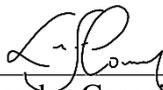
BANCA EXAMINADORA



Prof. Me. Thales Lamoniêr Guedes Campos (Orientador) UEPB



Prof. Dra. Cristina Bongestab (Examinador) UEPB



Prof. Esp. Luciene Fernandes Carneiro Giordano (Examinador) UEPB

AGRADECIMENTOS

Agradeço primeiramente a **Deus**, em seu filho Jesus Cristo, por cuidar de mim, guiar os meus passos e sustentar o meu coração ao longo de todo esse processo.

Aos meus pais **Gabriel** e **Graça Veloso**, ao meu irmão **André Luís** e a minha amada **vó Vanda**, pelo apoio e incentivos diários.

Aos meus amigos de classe, especialmente, **Edlene Pereira**, **Érica Emília**, **Renan Epifânio** e **Thaise Regina** com os quais dividi momentos preciosos ao longo desses cinco anos de curso. Essa importante etapa da vida se tornou mais agradável por causa de vocês.

Aos meus amigos, companheiros de trabalho e irmãos em Cristo. Todos eles tiveram papel fundamental nessa caminhada.

Ao meu orientador sempre atento e solícito, professor **Thales Lamoniêr**.

Agradeço às professoras da Banca Examinadora, Cristina Bongestab e Luciene Carneiro, pela prontidão em aceitar o convite.

*"Um livro, uma caneta, uma criança e um professor
podem mudar o mundo"*

Malala Yousafzai

**LA DENUNCIA DEL CAOS Y LA CRISIS VENEZOLANA DESDE LA
LITERATURA CONTEMPORÁNEA: UN ANÁLISIS DE TIJERAS Y “ALGO VAI
ACONTECER” DE KARINA SAINZ BORG**

Aluska Camila Couto Veloso¹

RESUMEN

Esta investigación pretende presentar como la crisis venezolana es retratada en la literatura venezolana contemporánea, nuestro objetivo principal es analizar los horrores de la crisis desde los cuentos: ‘tijeras’ y ‘*algo vai acontecer*’, escritos en 2019 por Karina Sainz Borgo; nuestro objetivo específico es discutir los cambios que la crisis provocó en la literatura venezolana, destacando los medios alternativos que los escritores encontraron para manifestarse. Karina Sainz Borgo es una autora venezolana exiliada en España, desde 2006, salió de su país en búsqueda de mejores condiciones de vida y oportunidades de trabajo. En la metodología, definimos nuestro estudio como una investigación de abordaje cualitativo, bibliográfico y documental. En cuanto al cuerpo teórico, utilizamos las contribuciones de: Linares (2003), Lucena (2005), Simonovis (2013), Carreño (2013), Romero (2016), Maya (2016), Fernandez (2018), Malamud y Núñez (2019), Vivas Lacour (2019) entre otros.

Palabras clave: Literatura Venezolana. Exilio. Karina Sainz Borgo. Venezuela.

¹Estudiante de Licenciatura en Letras-español, de la Universidad Estadual de Paraíba (UEPB) - Campus I. E-mail: camilavelosocg@hotmail.com

RESUMO

Esta pesquisa visa apresentar como a crise venezuelana é retratada na literatura venezuelana contemporânea, nosso objetivo principal é analisar os horrores da crise nos contos: 'tijeras' y 'algo vai acontecer', escritos em 2019 por Karina Sainz Borgo; nosso objetivo específico é discutir as mudanças que a crise provocou na literatura venezuelana, destacando os meios alternativos que os escritores encontraram para manifestar-se. Karina Sainz Borgo é uma autora venezuelana exilada na Espanha desde 2006, deixou seu país em busca de melhores condições de vida e oportunidades de trabalho. Na metodologia, definimos nosso estudo como uma pesquisa de abordagem qualitativa, bibliográfica e documental. Quanto ao corpo teórico, utilizamos as contribuições de: Linares (2003), Lucena (2005), Simonovis (2013), Carreño (2013), Romero (2016), Maya (2016), Fernandez (2018), Malamud e Núñez (2019), Vivas Lacour (2019) entre outros.

Palavras-chave: Literatura Venezuelana. Exílio. Karina Sainz Borgo. Venezuela.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Fotografía 1: Primera victoria de Chávez, en 1998.....	15
Fotografía 2: Traslado del féretro del fallecido presidente venezolano Hugo Chávez.....	17
Fotografía 3: Ceremonia de inauguración del segundo mandato del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, en la Corte Suprema de Justicia (TSJ) en Caracas.....	19
Fotografía 4: Juan Guaidó saluda a los manifestantes contra Nicolás Maduro luego de prestar juramento y declararse presidente interino de Venezuela.....	20
Fotografía 5: Autores participantes del proyecto migra Venezuela.....	24
Fotografía 6: La escritora Karina Sainz, en Madrid.....	26
Fotografía 7: Portada del libro, <i>La hija de la española</i> (2019), escrito por Karina Sainz Borgo	27
Fotografía 8: Vendedores informales en La Parada, en Villa del Rosario, Norte de Santander, buscan mujeres que quieran vender su pelo por unos cuantos dólares.....	33

LISTA DE SIGLAS

CRBV	Constitución de la República Bolivariana de Venezuela
HIV/SIDA	Síndrome de la Inmunodeficiencia Adquirida
OEA	Organización de los Estados Americanos
OIM	Organización Internacional para las Migraciones
PIB	Producto Interno Bruto

SUMÁRIO

INTRODUCCIÓN	10
1 UNA MIRADA HISTÓRICA PARA COMPRENDER LA INTENSA CRISIS EN VENEZUELA	13
2 LA LITERATURA, LAS NUEVAS FORMAS DE MANIFESTARSE, Y LA AUTORA	21
2.1 La literatura venezolana y la realidad de los escritores en este contexto de crisis .	21
2.2 Karina Sainz Borgo	26
2.3 Tijeras y <i>Algo vai acontecer</i>: el retrato de un país en crisis	29
3 LOS CUENTOS EN CUANTO INSTRUMENTO DE DENUNCIA DE UN PAÍS EN CRISIS	32
3.1 Los horrores de la crisis y sus consecuencias en el tejido social	32
4 CONSIDERACIONES FINALES	39
REFERENCIAS	40
ANEXO A	43
ANEXO B	47
ANEXO C	50

INTRODUCCIÓN

La crisis política, económica y social experimentada por los venezolanos desde 2015 ha provocado un éxodo de más de 1 millón de personas según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Ese desarraigo provocó un cambio en todas las esferas de la sociedad, incluso en la producción literaria contemporánea. Muchos de los escritores venezolanos han huido del país y han tenido que reinventarse para seguir su labor. De hecho, muchos han encontrado en la literatura la oportunidad de servir a su país, trayendo luz a los horrores vivenciados por su gente.

La migración (inmigración-emigración) se trata de un hecho que ocurre a nivel mundial. Actualmente, es un tema clave en las discusiones contemporáneas, y que de alguna manera nos afecta a todos. Conforme datos de las Naciones Unidas, de 2019, se estima que existen aproximadamente 272 millones de migrantes en el mundo.

En el caso de la emigración venezolana, según Ribas (2016), ese proceso de éxodo se dio como dimensión de una crisis interna profunda, que atingió todos los segmentos de la sociedad, obligando personas con altos niveles de calificación, jóvenes, ancianos, empresarios a escapar de su país para poder sobrevivir. Demostrando que actualmente, en Venezuela, la emigración es un proceso generalizado, se da entre cualquier estrato socioeconómico.

Existe una señalización de que Venezuela ha vivenciado un primer ciclo de crisis en los órdenes económico, político y social, en 1983, lo que condujo a un periodo de deterioro tanto del sistema político como económico. En 1989 una nueva etapa de la crisis se instauró en el país, pero en el siglo XX con la llegada de Hugo Chávez y la ‘Revolución Bolivariana’, seguido por Nicolás Maduro, se consolida la crisis más aguda y larga de la historia del país.

Según Lacour (2019), desde 1998, a partir del ascenso del chavismo al poder, comienza una transformación de los programas de las instituciones que concebían las políticas culturales en Venezuela. Este contexto contribuyó para el cierre de numerosos medios de comunicación, como periódicos, revistas, programas televisivos radiales culturales, obligando a que aquellas que aún subsisten tuvieran que intentar diferentes maniobras para continuar.

Esta falta de espacios de intercambio ha sido cubierta por las redes sociales que llevan la preeminencia en la divulgación de las publicaciones y del quehacer literario. Además, el éxodo de los autores es un modo de hacerse un lugar en el panorama literario, la expatriación les permite dar a conocer su obra a nivel internacional, en un esfuerzo de resistir y construir un campo literario plural, con muestras de lo que se sucede por allá.

Reflexionar sobre la literatura venezolana, en medio de esa intensa crisis provoca algunos cuestionamientos. ¿Es posible aprehender elementos de la crisis a través de la literatura venezolana? ¿Cuáles serían estos elementos? ¿Existe medios alternativos por donde los escritores pueden manifestarse? ¿Cuáles serían estos medios?

Según Simonovis (2013), en los últimos quince años es posible percibir un creciente interés del venezolano por conocer su literatura y su historia. La autora menciona la declaración de Karina Borgo (2013), quién afirmó que, antes del chavismo Venezuela era case desconocida fuera de sus fronteras, el chavismo ha logrado que Venezuela se abra un espacio en el exterior.

La venezolana Karina Sainz Borgo, 39 años, periodista, salió de Caracas en 2006, y desde entonces vive en Madrid/España. Anualmente volvía a Venezuela, pero cada vez se quedaba aterrorizada con la deterioración del país. Sentirse robada de sus orígenes fue lo que llevó Karina a cambiar la escritura periodista por la literatura. Su estreno se dio con la obra intitulada: *La hija de la española* (2019), cuyos derechos de publicación fueron vendidos a 22 países. Además de libros, Karina escribe cuentos que transmiten de manera vivida la realidad de los venezolanos.

El objetivo principal de este trabajo es analizar como la literatura denuncia los horrores de la crisis vivenciada por los venezolanos, a partir del estudio de los cuentos: “*Tijeras*” y “*Algo vai acontecer*”, de la escritora Karina Sainz Borgo, escritos en 2019. Además, pretendemos discutir los cambios que la crisis provocó en la literatura venezolana y presentar los medios alternativos que los escritores venezolanos están utilizando para manifestarse.

Nuestro interés por el tema empezó a surgir debido a la creciente huida de los venezolanos a Brasil, incluso al estado de Paraíba. Escuchar constantemente sobre ese asunto en la prensa, nos ha hecho percibir la gravedad de la situación en Venezuela, e impulsado nuestro deseo de entender mejor ese contexto. Además, nos ilusiona comprender como los venezolanos exilados, sobre todo, los escritores, están utilizándose de su labor para contribuir con su país, al hacer que el mundo conozca la realidad, que para muchos aún está rodeada de fantasía.

Entendiendo que el conocimiento es la clave para el cambio, la relevancia de nuestro trabajo consiste en contribuir para ampliar las informaciones sobre la situación actual en Venezuela, especialmente el modo como los escritores exilados están encontrando para seguir su labor, y a la vez transformar su escritura en una herramienta de resistencia y denuncia.

Nuestra investigación tiene un abordaje cualitativo, bibliográfico y documental, en que partimos de un rescate histórico sobre la crisis en Venezuela, hasta llegarnos a los análisis de

los cuentos con la perspectiva de percibir el dolor, la crítica al sistema y cuales los medios que los exilados están utilizando para lograr denunciar el momento caótico por lo que pasa Venezuela.

En nuestra pesquisa, utilizamos los pensamientos teóricos de: Lucena (2005), Romero (2016), Maya (2016), Fernandez (2018), Malamud y Núñez (2019) para entender el proceso histórico que culminó con esta intensa crisis. Linares (2003), Carreño (2013), Simonovis (2013) y Vivas Lacour (2019) para comprender la relación entre la crisis, la literatura y el escritor venezolano.

Indudablemente el auge de redes sociales y publicaciones en línea contribuyen a la expansión de la literatura contemporánea de manera general, sin embargo, reunir en este trabajo informaciones sobre la crisis venezolana, los efectos de la crisis en la obra de los autores exilados y el examen de los cuentos de Borgo (2019), es una forma de contribuir a la ampliación de informaciones sobre la realidad de este país por veces olvidado, por lo menos en lo que respecta a la producción literaria.

Nuestro trabajo consta de tres capítulos. En el Capítulo 01 haremos una presentación histórica sobre la crisis en Venezuela. En el Capítulo 02 abordaremos como la crisis afecta a la literatura venezolana en la actualidad, destacando los nuevos medios utilizados para manifestarse, y la vida de la autora. En el capítulo 03 haremos los análisis de los dos cuentos, a partir de los elementos de crisis presentes en ellos.

1 UNA MIRADA HISTÓRICA PARA COMPRENDER LA INTENSA CRISIS EN VENEZUELA

Hace unos años Venezuela viene ocupando espacios en el noticiero debido a la intensa crisis por la que pasa el país. Crisis que se intensifica a partir de 2013 y tiene dimensiones políticas, económicas y sociales como consecuencia de la caída de los precios del petróleo, las expropiaciones y las restricciones del control de cambio de la moneda, la corrupción, entre otros. Sin embargo, es importante conocer el desarrollo socioeconómico y político que se dio durante esta etapa de la historia de Venezuela para comprender los desafíos que hoy enfrenta la sociedad, asediada por esta profunda y global crisis.

Según Fernandez (2018) después de la Segunda Guerra Mundial, Venezuela experimentó un crecimiento económico sin precedentes. La riqueza petrolera creó un nuevo entorno en el que el dinero fluyó libremente y la nación se modernizó rápidamente al tiempo que tenía una sensación de tranquilidad y una actitud de "¿para qué preocuparse?" que prevalecía en todos los niveles de la sociedad. Era más fácil importar casi todos los alimentos que plantarlos y procesarlos en el país, a pesar de la abundante tierra productiva. Resaltando que, desde los años veinte del siglo pasado, Venezuela es un país petrolero.

Hacia los años setenta, con un estatismo creciente, Venezuela se convirtió en uno de los países más modernos, igualitarios, urbanos y educados del mundo. Pero, con el sobrevenido boom de los precios petroleros de 1974, paradójicamente, la suerte comenzó a girar en dirección contraria. La cara de lo que los especialistas llaman la "maldición del petróleo" se asomó para hacerse predominante en las siguientes décadas. (MAYA, 2016, p. 162).

Entre 1958 y 1999 los gobiernos venezolanos en cuanto a la política exterior, según Romero (2016), desarrollaron una diplomacia moderada. En la búsqueda de un orden mundial más equitativo, Venezuela intentó promover una política exterior más activa. Con Estados Unidos, mantuvo una relación especial marcada por el envío del 50% de su producción petrolera, en el ámbito latinoamericano y caribeño buscó posibilitar integración económica y el sistema democrático, aun actuó por arreglar los problemas limítrofes sostenidos con Guyana y Colombia a través de un proceso de negociación pacífica.

Con base a esto, Romero (2016) reitera que, debido a muchas iniciativas llevadas a cabo durante esos años, Venezuela fue un importante miembro de la Organización de los Estados Americanos (OEA), defendiendo la democracia representativa frente a las dictaduras latinoamericanas, los acuerdos de paz en Centroamérica y acercándose a los países caribeños,

asiáticos y africanos. Destacando que, por supuesto, en todo ese proceso diplomático hubo contratiempos.

En la década de los ochenta, la globalización genera cambios profundos en el mundo capitalista, incluso se habla en esa década de una enorme deuda de los países latinoamericanos. A causa de esa crisis, Maya (2016), destaca que varios sectores de la población venezolana perdieron su calidad de vida, y toda expectativa de ascenso social empieza a derrumbarse.

Conforme Romero (2016), el pueblo reclama de unos partidos por la falta de concreción de las promesas electorales. En 1983, Venezuela experimenta una crisis cambiaria debido a la devaluación del bolívar frente al dólar, en donde los niveles de vida se han venido deteriorando. En 1989, sucede una sorprendente insurgencia social conocida como el “Caracazo”, culminando con una insurrección militar que a largo plazo generaron un fuerte impacto en la vida política de Venezuela. Corroborando con lo que dijo Lucena (2005), conforme explicitado a seguir:

El consenso en el cual descansaba el modelo sociopolítico y económico venezolano venía experimentando signos de agotamientos desde la década del ochenta, como consecuencia de la errática manera de manejar los asuntos públicos, que fue desencantando y frustrando a una población que había depositado una alta dosis de confianza en los liderazgos partidistas y económicos durante más de tres décadas. (LUCENA, 2005, p. 54).

Este escenario de insatisfacción proveniente del sistema político y económico que no venía dando respuesta adecuada a los problemas de exclusión, que día a día se incrementaban, conforme informa Lucena (2005), culmina con el levantamiento de los pobladores de aquellas zonas pobres que desobedecieron las reglas de convivencia establecidas. A lo mejor, todo lo que se estaba sucediendo colabora para que nuevos actores políticos surjan y encuentren espacio.

En 1992 ocurren dos levantamientos militares, en febrero y en noviembre, como un reflejo de esta crisis; Lucena (2005), explica que las banderas del combate a la pobreza, la exclusión y la corrupción son los motivadores. En mayo de 1993, el presidente de la República, Carlos Andrés Pérez fue destituido, bajo cargos de corrupción y en diciembre de 1993 se realizan nuevo pleito, con la elección de Rafael Caldera, “Por tanto, no se emprendieron las profundas reformas políticas necesarias que contribuyeran a salir de la crisis. El país continuó deteriorándose” (LUCENA, 2005, p. 63).

Los años de deterioro en ingresos y calidad de vida que sufría la población, el empobrecimiento abrupto, las escandalosas denuncias de corrupción y la ineficiencia de los servicios públicos, tornaron el panorama explosivo, en 1998, conforme describe Maya (2016)

el pueblo fue tomado por la desesperanza, desencanto y frustración, determinando el divorcio entre Estado y sociedad. Las muestras son de que el próximo gobernante sea capaz de capitalizar el cumulo de demandas insatisfechas y venga por fuera del sistema; Fernandez (2018) comenta que, en diciembre de 1998, en medio a este escenario propicio para la irrupción de un líder, el populista de izquierda Hugo Chávez fue elegido presidente con 56% de los votos válidos, y con amplio apoyo, a través de una alianza heterogénea formada por una importante representación de oficiales de las Fuerzas Armadas en situación de retiro, por diversos partidos, dirigentes políticos y grupos sociales. Chávez asumió la presidencia día 02 de febrero de 1999, con promesas de justicia social, distribución equitativa de la riqueza y una crítica radical al sistema político imperante.

Fotografía 1 - Primera victoria de Chávez, en 1998



Fuente: GETTY IMAGES (2018)

Vale destacar que, cuando Hugo Chávez ganó las elecciones presidenciales, Venezuela llevaba ya dos décadas de deterioro económico, y su gran promesa era transformar la democracia representativa en una participativa. Como señala Romero (2016) en el comienzo de su mandato, Chávez realiza convocatoria inmediata a un proceso constituyente. Sin embargo, esta nueva Constitución se caracteriza por el fortalecimiento del presidencialismo y la centralización de las decisiones en el gobierno nacional, “La democracia “participativa y protagónica” quedó plasmada en la Constitución aprobada en 1999, llamada la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV)” (MAYA, 2016, p. 166).

La nueva Constitución exige la relegitimación de los poderes, así que, en el 2000 se realiza nuevas elecciones presidenciales, en donde Chávez volvió a ganar con 59,76% de los votos. En las palabras de Romero: "...se sembraron las bases de lo que va a ser una de las más controversiales experiencias latinoamericanas del siglo XXI" (ROMERO, 2016, p. 71).

De acuerdo con Fernandez (2018), primero Chávez abordó los problemas más grandes, como la vivienda, la educación y la salud, pero pronto se dedicó a construir su proyecto personal, construyendo el "sueño bolivariano". Consolidó el ejército y, al mismo tiempo, advirtió sobre la inminente invasión "yanqui". Los proyectos de infraestructura han fallado y han demostrado ser un terreno fértil para la corrupción generalizada.

En la medida que el gobierno viene desarrollando su administración y se implementan las instituciones de la nueva Constitución, viene perdiendo aliados de la fase inicial gubernamental que le acompañaron en la campaña de 1998 y en los primeros años de gestión. (LUCENA, 2005, p. 67).

En agosto del 2004 es convocado un *referéndum* revocatorio del mandato del presidente Chávez, 59,1% de los votos indicaban no está de acuerdo con la salida constitucional del presidente, es decir, el pueblo decide por su permanencia en el poder. En 2005 la oposición partidista, alegando que se produciría un fraude, decidió no participar en las elecciones parlamentarias, tal retirada concedió al chavismo el 100 por ciento de los curules de la Asamblea Nacional. El éxito político trajo la tentación autoritaria por parte del presidente, explica Maya (2016).

En el año 2006, conforme detalla Romero (2016), a pesar de tantas circunstancias adversas, y la polarización de la sociedad venezolana, se realizaron nuevas elecciones presidenciales en donde Chávez logró reelegirse por tercera vez y comenzar su tercer período presidencial. Chávez ha competido con el candidato unitario de la oposición, el entonces gobernador del estado Zulia Manuel Rosales, y obtuvo la victoria con el 62.84% de los votos. Tal victoria le ha hecho pensar que su propuesta socialista estaba siendo aprobada.

Cada jugada contribuya cada vez más para el control político del gobierno y del oficialismo sobre el país, "Las limitaciones a la democracia, la reducción del espacio doméstico de la oposición, el control mediático y la toma del control de las instituciones públicas dieron lugar a la plena consolidación del régimen". (ROMERO, 2005, p. 74). Un aspecto muy propio del modelo chavista es la forma de hacer política exterior, fundamentar una tesis sobre seguridad y defensa, y ejercer la diplomacia; Romero (2016) habla de la práctica de una política defensiva social-militar, basada en la idea de una supuesta correlación entre el enemigo externo

y el enemigo interno. Desde 1999 lo que se observa es una manera muy singular de hacer política, oriunda de una mezcla de ideologías marxistas, tradición geopolítica, basadas en la doctrina bolivariana y en la propia condición petrolera, lo que distingue Venezuela de otros países de la región, hasta de los aliados.

En 2008, el precio del petróleo se derrumbó, las promesas de Chávez comenzaron a mostrar una falta de planificación coherente; no logró llevar a la nación a su verdadero potencial. Su propuesta socialista carecía de debates y consensos en la sociedad; en el año siguiente la situación sigue empeorando, conforme describe Maya (2016):

La situación comienza a tornarse menos propicia al chavismo a partir del año 2009, cuando además de desconocer el mandato popular, los precios de los hidrocarburos en el mercado mundial sufrieron una baja significativa inducida principalmente por la contracción de la economía mundial como resultado, entre otros fenómenos, de la crisis hipotecaria estadounidense.” (MAYA, 2016, p. 167).

Tal situación, aliado a otras señales de cambio en el mercado petrolero, no logró provocar el cambio en el gobierno, Chávez permaneció incrementando el gasto fiscal para sus políticas sociales y su proyecto socialista, mediante lo que apunta Maya (2016): “vale decir, de no hacer nada y esperar una nueva alza de precios, el país se fue sumiendo en una crisis global y profunda con análogas cifras socioeconómicas de inflación, retroceso del PIB y pobreza a las vistas a fines del siglo XX”. (MAYA, 2016, p. 168).

Maya (2016), comenta que el gobierno Chávez es pautado por la corrupción administrativa, la falta de reconocimiento del oficialismo de sus adversarios políticos y la destrucción de instituciones de la democracia representativa. Además, la baja inesperada en los precios petroleros compromete las importaciones de la época de bonanza y provoca una severa escasez de medicinas, alimentos y bienes básicos, convirtiendo el país en un pésimo lugar para vivir, pues hasta los más esenciales medios de subsistencia hacen falta.

En 07 de octubre del 2012, se realizó un nuevo proceso electoral, donde la victoria de Chávez se dio con el porcentaje más bajo de la historia de su carrera política, 55,09 por ciento del voto popular. La última aparición de Chávez en cámaras televisivas se dio el 08 de diciembre de 2012 antes de someterse a su última operación, en la capital cubana, conforme el reporte de Maya (2016). El detalle es que no pudo presentarse a la toma de posesión y solo regresó a Caracas unas semanas antes de su muerte, informada oficialmente, el 05 de marzo de 2013.

Fotografía 2 - Traslado del féretro del fallecido presidente venezolano Hugo Chávez



Fuente: PALACIO MIRAFLORES (2013)

En su última alocución en red nacional, Chávez trató de decir que se algo le pasara, su sucesor sería Nicolás Maduro, su vicepresidente y canciller. Maduro, ganó las elecciones, el 14 de abril de 2013 con 1,5 por ciento de ventaja sobre su oponente, Capriles Radonski, apunta Romero (2016), para el periodo 2013-2019. La incertidumbre sobre la era post-Chávez, luego se revela una consolidación del chavismo. La respuesta de Maduro a los problemas infinitos fue endurecer su posición autoritaria y reprimir cualquier tipo de protesta, bajo su administración, el caótico estado del país parece haberse profundizado aún más.

Romero (2016) describe el panorama de crisis generalizada experimentado por Venezuela: aumento de precios de bienes y servicios, caída de los precios del barril de petróleo, la falta de reservas de divisas, los resultados negativos del Producto Interno Bruto (PIB), aumento del número de muertes violentas, sueldos bajos. Todos los sectores son afectados, y el clima en el país es como un barril de pólvora prestes a explotar.

Un expresivo número de los venezolanos, exhaustos y tratando de sobrevivir, protagonizan un éxodo sin precedentes. Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), alrededor de 1.642,442 personas abandonaron el país entre 2015 y 2017

En el caso de Venezuela el proceso migratorio sufre una transición en la cual pasa de ser un país receptor - durante buena parte del siglo XX - a uno emisor, y lo que es más grave, de personas con altos niveles de calificación, jóvenes, profesionales, empresarios e incluso, migración de retorno de aquellos inmigrantes que en algún

momento habían considerado esta nación como una posibilidad para desarrollar sus planes de vida. (RIBAS, 2016, p. 92).

Fernandez (2018) informa que, emigraron por desesperación después del colapso de la falta de alimentos. El gobierno redujo las importaciones en un 75 por ciento, eligiendo usar sus fondos para pagar la deuda nacional. Como también se importaban medicamentos, su disponibilidad también sufrió graves recortes. Venezuela se encuentra en medio de una crisis médica: el HIV/SIDA, la malaria, el dengue y otras enfermedades están en aumento. Al mismo tiempo, ha habido un aumento explosivo de la violencia criminal, lo que ha provocado que las tasas de homicidio superen las tasas en Bagdad y Kabul, así como el aumento alarmante de casos de trata de personas a la industria del sexo.

Nicolás Maduro, carente de los atributos carismáticos de Chávez, dar paso a un orden político tiránico y despótico, con vistas a la implementación de un Estado “socialista comunal”, informa Maya (2016). Los reflejos de esta forma de gobernar, aliado a los problemas acumulados a lo largo de los años, luego son sentidos en las calles. En el primer semestre de 2014 se desata una protesta estudiantil, incorporada por diversos actores con sus múltiples quejas, controlados con mucha violencia y represión, a los fines de 2014, la popularidad de Maduro cayó a niveles históricos. En agosto de 2015, 76,8 por ciento de la población rechazaba el gobierno de Maduro, pero las nítidas evidencias no son capaces de cambiar los rumbos ni su forma de hacer política. “Para el gobierno, su visión de la realidad se basa en la tradicional tesis conspirativa que de alguna forma achaca el origen de la crisis a una manipulación de Estados Unidos y sus aliados”. (ROMERO, 2016, p. 81).

Fotografía 3 - Ceremonia de inauguración del segundo mandato del presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, en la Corte Suprema de Justicia (TSJ) en Caracas



Fuente: Periódico Perfil (2019)

Malamud (2019) habla que estamos delante de una crisis internacional y continental debido a sus consecuencias políticas y geopolíticas. El 20 de mayo de 2018 se realiza nuevas elecciones, con la elección de Maduro, pero ampliamente cuestionada, con gran sospecha de fraude. En este escenario turbulento surge Juan Guaidó, un político de 35 años, de la oposición, que día 23 de enero de 2019 se juramentó como el presidente encargado legítimo ante los aplausos de miles de manifestantes y el respaldo de varios gobiernos, incluido el estadounidense.

Fotografía 4 - Juan Guaidó saluda a los manifestantes contra Nicolás Maduro luego de prestar juramento y declararse presidente interino de Venezuela



Fuente: Periódico Globo (2019)

Nicolás Maduro sigue en el poder, comandando la guardia nacional bolivariana y reprimiendo con violencia las manifestaciones en su contra. Líderes políticos de diversas partes del mundo se pronunciaron en favor de Guaidó, otros declararon apoyo a Maduro, a ejemplo de Rusia, China y México, grandes potencias comerciales, lo que fortalece el gobierno de Maduro, su permanencia en el poder y el control del ejército. Mientras tanto, el pueblo venezolano sigue sufriendo, huyendo y padeciendo en Venezuela o en otras tierras luchando por recomenzar. El poder ejecutivo sigue bajo la sombra de la ilegitimidad, y en 2020 aún tiene que enfrentarse a la terrible pandemia del Covid-19.

2 LA LITERATURA, LAS NUEVAS FORMAS DE MANIFESTARSE, Y LA AUTORA

En este capítulo hablaremos sobre la literatura venezolana, llevando en consideración las nuevas formas encontradas por los escritores con vistas a permanecer manifestándose en este tiempo de crisis. Las redes sociales emergen como una herramienta importante en este contexto de crisis, incluso traemos como muestra de ello, el informe de un grupo de escritores que crearon un proyecto virtual para presentar sus trabajos. Al final, hablaremos sobre Karina Sainz Borgo, la autora que escribió los dos cuentos que se analizarán en el último capítulo de este trabajo.

2.1 La literatura venezolana y la realidad de los escritores en este contexto de crisis

Boscán de Lombardi (2008), afirma que todo individuo y toda sociedad tienen necesidad de saberse pertenecientes a un territorio en el que se comparten, una lengua, una cultura y unas tradiciones. En este sentido, apunta la literatura como una forma de enfatizar los elementos que definen un pueblo, “En todos los tiempos de nuestro proceso histórico, los escritores reflejan en sus obras los momentos cruciales y difíciles del acontecer nacional y son testimonio de la sociedad de su época”. (BOSCAN DE LOMBARDI, 2008, p. 144).

Además, la literatura, según Candido (2004), posee una función psicológica, formadora y social, herramienta poderosa e indispensable para la instrucción y educación, una especie de mecanismo para el equilibrio social. La literatura muchas veces es el vehículo que va denunciar los problemas y a la vez fomentar el debate para que la sociedad pueda percibirse, y entonces encontrar los medios para reinventarse.

Primeiro verifiquei que a literatura corresponde a uma necessidade universal que deve ser satisfeita sob pena de mutilar a personalidade, porque pelo fato de dar forma aos sentimentos e à visão de mundo ela nos organiza, nos liberta do caos e por tanto humaniza. Negar a fruição da literatura é mutilar a nossa humanidade. Em segundo lugar a literatura pode ser um instrumento consciente de desmascaramento, pelo fato de focalizar as situações de restrição dos direitos ou negação deles, como a miséria, a servidão, a mutilação espiritual. (CANDIDO, 2004, p. 186).²

² En primer lugar, encontré que la literatura corresponde a una necesidad universal que hay que satisfacer bajo pena de mutilar la personalidad, porque al dar forma a los sentimientos y la cosmovisión, nos organiza, nos libera del caos y por lo tanto humaniza. Negar el disfrute de la literatura es mutilar nuestra humanidad. En segundo lugar, la literatura puede ser un instrumento consciente de desenmascaramiento, porque se centra en situaciones de restricción o negación de los derechos, como la miseria, la servidumbre, la mutilación espiritual. (CANDIDO, 2004, p. 186). (Traducción nuestra).

Boscan de Lombardi (2008), resalta que a lo largo de la historia muchas figuras importantes del panorama literario venezolano han expresado la realidad del país. Cada escritor, desde su espacio geográfico, expresa de manera única, los temas que le obsesionan, enalteciendo la relevancia de la literatura venezolana y la importancia de conocerla:

En el proceso histórico de la novela venezolana, muchos autores son significativos y desde el más lejano pasado hasta nuestros días, escritores y libros se destacan y son referencia obligada para el conocimiento integral del hecho cultural. (BOSCAN DE LOMBARDI, 2008, p. 144).

Sin embargo, hasta la década de los ochenta, conforme apunta Simonovis (2013), pocos autores representativos han logrado transponer las fronteras del país para ser traducidos a otros idiomas. Aunque haya habido la creación de espacios de promoción de la literatura dentro del país, destacase: "...el problema sigue siendo el desconocimiento de la literatura venezolana en el exterior, así como la percepción de esta como literatura menor frente a la de países como Argentina, México e incluso Cuba" (SIMONOVIS, 2013, p. 18). Con el desarraigo de muchos escritores, esa realidad va cambiando, ya que estando en otros sitios la literatura producida por estos venezolanos va a atraer atención para lo que antes estaba olvidado.

El proceso histórico y literario de Venezuela va fundiéndose y recibiendo marcas de diversas influencias socioculturales. Entre fines del siglo XX y lo que va del siglo XXI se cobra una narrativa que va para más allá de su territorio, conforme habla Carreño (2013). Es decir, una narrativa que comprenda el lugar de su anunciación tanto cuanto el mundo cultural donde el emigrante venezolano pueda haber transformado en su nuevo 'hogar'. Lo que se viene conociendo como la narrativa de la diáspora venezolana.

Es un fenómeno aún reciente, sobre todo cuando se compara con las literaturas de otros países latinoamericanos. Doble desafío: es un acontecimiento novedoso sujeto por tanto a cambios aún impredecibles, pero la diáspora misma es algo en constante transformación. (CARREÑO, 2013, p. 93).

Desde el ascenso de Chávez al poder, Venezuela sufre cambios en los programas de las instituciones que concebían las políticas culturales. "Particularmente con respecto al campo literario, ciertas políticas gubernamentales se limitaron a impulsar exclusivamente a los escritores que celebraban la ideología que sembraba el estado." (VIVAS LACOUR, 2019, p. 98). En la era chavista controlar los medios de comunicación, y no invertir en la cultura, hacía parte de la estrategia de encerrar a la gente y tenerlos controlados.

La literatura contemporánea venezolana en cuanto eje central de nuestra pesquisa revela un país políticamente dividido y un imaginario múltiple de un país en la diáspora, que desafortunadamente tiende a reproducir la polarización. “La asfixia impuesta por el régimen ha traído como consecuencia un campo literario oprimido, empobrecido y disminuido que se ve obligado a emigrar para sobrevivir”. (VIVAS LACOUR, 2019, p. 98). La crisis promovió la ausencia de inversión y apoyo estatal a la cultura.

Además, la crisis llevó los venezolanos, más que cualquier otra cosa, a luchar por la supervivencia, razón por la que ciertos productos prácticamente dejaron de ser consumidos. Las editoriales son ejemplo de un sector que ha sufrido bastante, ya que las publicaciones impresas se tornaron escasas, pues no había un mercado activo con un público consumidor. Vivas Lacour (2019), comenta que una de las formas de hacerse un lugar en el panorama literario fue utilizar los canales en el internet, aprovechando la red para dar a conocer y divulgar textos y el éxodo de los autores. Algunos autores se quedaron en Venezuela, otros optaron por emigrar.

Este contexto ha llevado al cierre de editoriales y ha obligado a que aquellas que aún subsisten deban intentar diferentes maniobras para continuar. Por ejemplo, la promoción es una tarea difícil debido al cierre de numerosos medios de comunicación, como periódicos, revistas, programas televisivos y radiales culturales. Además, los escasos periódicos que persisten están censurados por el gobierno. Esta falta de espacios de intercambio ha sido cubierta por las redes sociales que llevan la preeminencia en la divulgación de las publicaciones y del quehacer literario. (VIVAS LACOUR, 2019, p. 99).

Sin embargo, conforme argumenta Somonovis (2013), la literatura venezolana en el proceso de trascender fronteras dependerá de una desvinculación entre la producción literaria y el Estado, aunque el proceso sea lento, esa medida asociada a la búsqueda de otras formas de publicación como los cuadernos de bitácora (blogs), publicaciones de tipo gratuito en Internet (*createspace/Amazon/itunes*), de editoriales y alternativas, concursos literarios en plataformas literarias producirá el cambio necesario.

Ese fue el camino recorrido por los escritores venezolanos: quedarse y adaptarse a una realidad llena de limitaciones o emigrar y empezar del cero enfrentando diversas dificultades. Vivas Lacour (2019) describe los esfuerzos de resistencia en el espacio literario desarrollado por autores y editoriales con el fin de mantener el mercado literario activo. Las múltiples funciones asumidas van desde promover eventos de lectura; organizar encuentros entre escritores; crear archivo literario; difundir la historia venezolana en sus redes sociales hasta utilizar recursos propios para continuar publicando.

Con respecto a los escritores, podemos aprehender, según Vivas Lacour (2019) que algunos se involucraron en la edición, otros mezclaron la publicidad en las redes sociales y las páginas web con la organización de recitales y performances en público. Lamentablemente tales estrategias no fueron suficientes para impedir que a largo plazo hubiese un número cada vez menor de publicaciones. Aunque el escenario esté hecho de ruinas, autores y editoriales intentaron resistir y construir un campo literario plural.

A todo esto, se suma un importante éxodo de editores y escritores. Entre las editoriales independientes mencionadas la emigración ha sido una estrategia para disminuir costos y mantenerse operativas, deseando no abandonar el mercado venezolano. En el caso de los autores, si bien la expatriación les permite dar a conocer su obra a nivel internacional y ser considerados en premios, lamentablemente ello no aumenta la oferta nacional porque los precios de los libros importados son inaccesibles para el mercado interno. (VIVAS LACOUR, 2019, p. 107).

Antes de hablar específicamente sobre la autora que servirá de base para nuestros análisis, nos gustaría de dar voz a algunos escritores venezolanos que han optado por quedarse en el país, otros que optaron por irse. Hay un sitio en internet llamado *migravenezuela.com*, *proyecto migración Venezuela: literatura en tiempos de migración*, que retrata las experiencias de diversos autores, incluso resaltando sus descripciones personales de lo que significa ser un venezolano escritor, en algunos casos exilado en diferentes países intentando seguir adelante y utilizando su labor para describir los horrores de un país en crisis. “En Venezuela la literatura es memoria, es historia y hoy, cuando el país atraviesa una profunda crisis económica, social y política, también es resistencia, resiliencia y esperanza”. (GUZMÁN, 2019).

Fotografía 5 - autores participantes del proyecto migra Venezuela



Fuente: Proyecto Migración Venezuela (2019)

A continuación, un poco de lo que dijo algunos de estos autores, empezando por Leonardo Padrón, escritor, guionista y periodista, exiliado en Miami. Padrón confiesa la dificultad de lo que es poner en palabras lo que significa ser un exiliado, y como es descubrir al diario como la crisis ha afectado su voz literaria. En el intento de reinventarse, Leonardo se ha encontrado en la crónica.

Yo mismo, que nunca había escrito crónica, crucé esa calle desde la poesía y algunos artículos de opinión que escribía para comenzar a hacer crónica, porque sentí que había que hacer inventario del horror. Me parece que la mejor manera de entendernos como país, como crisis, como diáspora, es a través de la crónica”. (GUZMÁN, 2019).

El escritor Francisco Suniaga, vivió durante 47 años en Caracas, capital venezolana, cuando regresó a su natal isla de Margarita. Desde Margarita, Francisco escribe sobre la tragedia que asola a su país a fin de que en el futuro alguien lo lea y entienda algo de ese proceso. Para Francisco, el escritor tiene un papel significativo y no puede actuar con negligencia. “En este momento un escritor venezolano no puede escribir historias de amor. Lo que tiene que escribir es el dolor que estamos viviendo, la tragedia que estamos viviendo, y hacerlo de la manera más ética y estética posible” (GUZMÁN, 2019).

Carsten Todtmann, fundador de la Editorial O.T Editores, sigue el legado de su padre hace 46 años, e insiste en permanecer en Venezuela produciendo e imprimiendo libros. Carsten lucha para que su oficio y la literatura no muera, pero confiesa que sobrevive de lo que pudo ahorrar por la venta de sus libros destacados, ya que ahora produce poco. Como alternativa se dedica a vender gran parte de sus libros a través de plataformas on-line o digitales, pues entiende que hay que buscar otras formas para no desaparecer. “yo suplía 120 librerías y de esas solo quedan 20” (GUZMÁN, 2019).

El escritor venezolano, Fedosy Santaella, emigró a México debido al aumento de la violencia, escasez, inseguridad por el que pasa su país. Para él, la falta de libertad y la infelicidad provocada por la crisis culminó con su destierro, sin embargo, en la literatura pudo ampararse, velar por el bienestar de su familia y adaptarse a los cambios. “Está, por supuesto, la crónica periodística que es muy importante y que también queda, pero la literatura creo que tiene un alcance mucho mayor porque además hace un registro espiritual y humano muy importante”. (GUZMÁN, 2019).

La escritora Jacqueline Goldberg, escribe desde Caracas y por mucho tiempo se dedicó a la literatura infantil, la poesía y el periodismo gastronómico. Hoy, delante de los cambios, entiende que, por medio de la literatura, los escritores tienen la posibilidad de materializar sus anhelos, ansiedades y los vislumbres que tienen de la realidad. “En todo caso ya hay una producción que está dando cuenta de temas que nos preocupan, como el exilio. Tanto en la novela como en la poesía comienzan a aparecer la emigración, el miedo y la urgencia de irse, los apagones, las ciudades vaciadas por la violencia” (GUZMÁN, 2019).

2.2 Karina Sainz Borgo

Tras esa pequeña muestra de lo que piensan algunos escritores venezolanos que quedaron y marcharon de Venezuela, hablaremos más detenidamente sobre la escritora cuyos cuentos serán analizados en el capítulo 3 de este trabajo, la venezolana Karina Sainz Borgo. La autora no hace parte del proyecto mencionado anteriormente, pero, nuestro interés era elegir una mujer, y tras algunas investigaciones sobre autores venezolanos, nos pareció atractivo analizar algo de su obra, haya visto el alcance de su voz, en cuanto escritora venezolana exiliada, en la actualidad. Además, Borgo escribe y publica sus artículos en periódicos de países extranjeros, incluso en otros idiomas, como el portugués, lo que se convierte en una manera de acercar el público a la situación en Venezuela.

Karina Sainz Borgo nació en Caracas en 1982. Inició su carrera en el diario venezolano *El Nacional*. A los 24 años, es decir, desde 2006 vive y trabaja en Madrid/España. Colabora con publicaciones en España y Latinoamérica, como *El Mundo*, *Folha de S.Paulo* y el digital *Vozpópuli*. Es autora de los libros de crónicas *Trafico Guaire* y *Caracas hip-hop*, ambos de 2008 y mantiene el blog *Crónicas Barbitúricas*. Karina es una mujer sin correcciones políticas, que fuma mientras escribe, fanática de la ópera y de las corridas de toro. Solía regresar a Venezuela casi todos los años y, cada vez, le asombraba el deterioro del país: escasez de alimentos, dinero y combustible, acoso a las libertades democráticas, violencia en las calles y en la política. Visitó su país por última vez, en los últimos días de 2012 o principios de 2013, época en que Hugo Chávez seguía vivo. Borgo todavía tiene familiares y amigos en Venezuela y recibe noticias de ellos. Mismo viviendo en otro país, permanece acompañando aprehensiva la situación política y social de Venezuela, lo que puede ser constatado en su escritura.

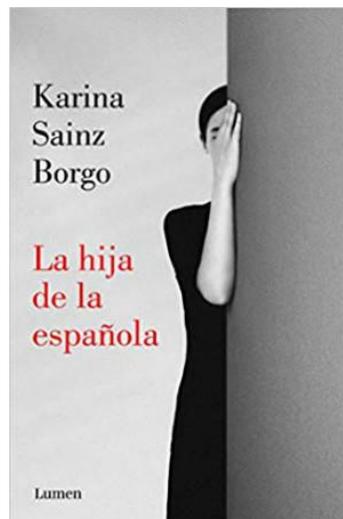
Fotografía 6 - La escritora Karina Sainz, en Madrid



Fuente: Periódico El País (2019)

Sentirse despojada de sus orígenes fue el combustible que llevó a Sainz Borgo a pasar de la escritura periodística a la literatura. Debutó en la ficción con *La hija de la española* (2019), una novela de poco más de 200 páginas ambientada en una Venezuela arruinada, gobernada por revolucionarios autoproclamados y necesitada de luz, dinero y comida. Publicado en marzo, en España, por la editorial Lumen, el libro ya es un *bestseller*, tuvo cinco reimpressiones en menos de un mes, fue vendido en veintidós países y añadido a la lista de los 100 libros más importantes del 2019 por la revista *Times*. La edición brasileña, traducida por Livia Deorsola, fue publicada por la editora 'Intrínseca' en junio de 2019, con el título *Noite em Caracas*, incluso Borgo vino a Brasil en el siguiente mes para participar de la Feria Literaria de Parati y promocionar su obra.

Fotografía 7 - La hija de la española (2019)



Fuente: Ed Lumen (2019)

La obra retrata la saga de una mujer que se enfrenta a situaciones extremas, mientras tiene que aceptar la ausencia definitiva de la madre, que murió debido a un cáncer en un país que también está desapareciendo paulatinamente. Cuenta su historia entremezclando recuerdos de un pasado no muy lejano, de una vida sencilla como hija de una maestra. La protagonista es licenciada en Letras y trabaja como periodista en un gran centro urbano, con un don en el que resistir se convierte en un acto de amor y coraje. El libro, fenómeno editorial sin precedentes, convierte a su autora en una voz indispensable de la literatura latinoamericana, en la actualidad. Karina escribe una novela llena de violencia y preguntas, un poco del reflejo de su historia en cuanto venezolana exiliada, que pudo experimentar la crisis de su amado país *in loco* y también a lo lejos, para Karina en un régimen totalitario el arte y la literatura son las primeras víctimas.

El lenguaje es la primera víctima de una dictadura, porque transmite emoción y razón, que no siempre es bien aceptada. Los gobernantes buscan un término, una expresión para identificar al enemigo y atacarlo hasta derrotarlo sentimentalmente. (SAINZ BORG, 2019).

Para Borgo (2019), la dedicación a la escritura, especialmente a la producción de *La hija de la española*, era su manera de decirle al país cuánto lo echaba de menos y cuánto lo amaba. En entrevista para Marta Ailouti, Borgo afirma que mismo viviendo en España desde 2006, le ha costado tener valor para hablar sobre Venezuela: “con el libro he sido capaz de articular un cierto relato sobre el dolor que me genera, que es bastante profundo” (BORG, 2019).

Karina Sainz Borgo cree que el país necesita enfrentar un proceso “largo y doloroso” de retorno a la democracia y no se hace ilusiones en el chavismo. Oponente de ideologías autoritarias de cualquier lado del espectro político, le preocupan los usos políticos de la palabra “Venezuela”, que aparece en los discursos de los políticos de derecha, como si fuera el espectro del comunismo que rondaba América Latina.

Para los regímenes de derecha, Venezuela es un espejo que refleja sus fantasmas. Lo que me da mucho miedo es que, en América Latina, las reacciones políticas son pendulares, de un extremo a otro. Históricamente, este ha sido el caso a lo largo del siglo XX, y esto no nos ha dado ninguna redención. (BORG, 2019).

En su discurso, es posible notar marcas del dolor provocado por el desarraigo, Karina comenta que la Venezuela a la que desea regresar ya no existe, además que, al momento de su

salida, el país ya no la reconocía y ella no reconocía al país. Para Borgo (2019), la nación ha llegado a la situación actual a través de la acumulación de un proceso muy complejo. Sin embargo, la autora piensa que, para una recuperación como sociedad, será necesario corregir esta relación desproporcionada y tóxica con los líderes mesiánicos, así como convocar elecciones libres y transparentes, con observadores internacionales confiables.

Mujer, escritora, exiliada, Karina Sainz Borgo se convierte en una importante voz para miles de venezolanos que desafortunadamente siguen presenciando diariamente el caos de no tener lo mínimo posible para sobrevivir en su país. Vivir en un mundo globalizado y extremadamente polarizado contribuye para la diseminación de puntos de vistas antagónicos en lo que respecta a la real situación en Venezuela. El comunismo impetrado no resultó en igualdad para la población, más bien el horror está instaurado como se puede confirmar a través de relatos de los propios venezolanos. Sin embargo, Karina afirma que además de informar, su escritura está para emocionar a los lectores.

2.3 Tijeras y “Algo vai acontecer”: el retrato de un país en crisis

Elegimos el género literario cuento, en cuanto narración breve con trama simple y pocos personajes, que tienen la capacidad de llevar el lector a la escena, causando emociones de una manera más rápida y objetiva. Aunque cortos, los cuentos, poseen una gran variedad de enseñanzas llenas de aportaciones diversas; de naturaleza oral o escrita, capaces de relatar vivencias, experiencias y fantasías. La Real Academia Española en una de las definiciones para cuento, lo describe como un “Relato, generalmente indiscreto, de un suceso”.

Los cuentos que pretendemos analizar fueron escritos por Karina Sainz Borgo en 2019, atendiendo a la invitación de la ‘*Folha de São Paulo*’³. En realidad, la autora escribió tres cuentos a pedido de la editora, todos publicados en portugués. Solamente *tijeras*, fue publicado por la *vanguardia.com*⁴ en español, información que me lo dio la autora en el chat de Facebook. Haremos los análisis de ‘*tijeras*’ y ‘*algo vai acontecer*’, identificando los efectos de la crisis en la población, y la cuestión del exilio. Elegimos estos dos cuentos porque además de traer aspectos peculiares sobre la realidad venezolana, la autora trata de cruzar el destino de dos personajes, uno de cada cuento.

³ La ‘*Folha de São Paulo*’ es un periódico brasileño editado en São Paulo y de mayor circulación en Brasil.

⁴ Lavanguardia.com es un medio online que ofrece información actualizada en tiempo real

Tijera retrata la historia de tres mujeres que en búsqueda de conseguir recursos para la supervivencia familiar cruzan asiduamente la frontera venezolana con Colombia. Herminia, la abuela; Koralia, la hija; Milagros, la nieta y una bebita protagonizan esa historia que, lamentablemente retrata la situación de miles de venezolanas al diario.

Herminia, además de lidiar con la miseria, el hambre y los desafíos propios de la vejez, siente profundo miedo de ser abandonada por su hija y nieta, quienes salen todos los días en búsqueda de comida. Herminia utiliza dos estrategias en el intento de no ser dejada atrás, hecho que sucede con centenas de ancianos cotidianamente: comer poco y quedarse cuidando de la bebita. A lo largo de la narrativa, Koralia y Milagros emprenden esfuerzos constantes para mantener la familia viva. Temprano salen a por comida y muchas veces regresan con tomates o fideos, que dura no más que dos días.

En cierta parte del cuento, el lector se entera de una práctica común en la frontera de Venezuela con Colombia, lo que incluso justifica el nombre del cuento: la venta de pelo. Koralia y Milagros dejan la bebita con Herminia y van hasta la peluquería ‘Los Guerreros’, donde hay una cola de personas esperando, no para peinar el pelo, sino para venderlos. Tras la negociación y el descontentamiento de Koralia por el precio ofrecido por su pelo, ambas se rinden a lo que se les ofrece y venden su pelo.

De regreso a la casa con los ochenta mil pesos, fruto de la venta del pelo de las dos, entran en el mercado y se lo compran dos paquetes de espagueti. Doña Herminia estaba angustiada esperando, la bebita de tanto llorar con hambre se había dormido, cuando Koralia y Milagros finalmente llegan, parecían que volvían de la guerra. Herminia tuvo que quitarse las gafas y limpiarlas, para verlas mejor, cocinaron la pasta, y al final, la sentencia de que al día siguiente volverían con doña Herminia a Cúcuta.

El segundo cuento que vamos a analizar es “*Algo vai acontecer*”, que está en portugués. Reiteramos que la autora nos ha explicado que, solamente ‘*tijeras*’ fue publicado en español. Aun así, hemos decidido analizarlo, pues además de tratar una realidad no abordada en ‘*tijeras*’, siendo cuentos independientes, presentan personajes en común, en una clara demostración de que los venezolanos enfrentan luchas distintas, pero a la vez se coadunan en términos de vulnerabilidad y negación de los derechos.

Algo vai acontecer retrata la historia de una familia, compuesta por cinco personas: Juan, el padre; la mama; Clara y Nora, las hijas, y su suegra. Juan trabaja como técnico en el laboratorio de una Universidad hace quince años, tenía incluso planes de ingresar en una carrera, pero ahora, con las clases abandonadas y prácticamente sin alumnos, lo único que suele

hacer es cuidar de las aulas y verificar se algo fue robado por la noche, lo que generalmente suele pasar.

Juan realiza una descripción bien detallada de su rutina. Su esposa despierta temprano para preparar las arepas, él confiere si hay agua, lo que case nunca acontece, el camino hasta la escuela de sus hijas, la llegada a la Universidad para trabajar, o sea, está todo el día delante de una computadora sin internet; el regreso a la casa, después la ida hasta la cola por agua para el día siguiente, la cena, los tiros que se puede oír desde la casa, y la idea que inquieta los pensamientos de Juan a lo largo del día: desistir de seguir adelante o esperar que algo bueno pueda pasar. *“Olho para o teto, esperando algo acontecer”*,⁵ habla Juan. (BORGIO, 2019).

Vale resaltar que, en la cola por el agua, Juan encuentra doña Herminia, la anciana descrita en *‘tijeras’*, que según Juan es su única amiga, ya que con ella suele charlar, mientras espera. Doña Herminia, ahora sin pelo, comparte con Juan su constante miedo de ser abandonada por su hija y nieta; Juan que la consuela diciendo que no hay que tener miedo, pues su hija no le va a abandonar, siente, el mismo profundo pavor que las cosas no cambien y nada de bueno acontezca, según lo comprobamos en el habla a seguir: *“Como ela, sou mordido pelo medo... de que não aconteça nada”*⁶ (BORGIO, 2019).

Sí el primer cuento, *‘tijeras’*, retrata la vulnerabilidad de tres mujeres venezolanas, y una bebida que nace en medio del caos, mientras hacen todo lo posible para sobrevivir, a tal punto de vender el propio pelo, símbolo de femineidad tan valorado por las mujeres. El segundo cuento, *‘algo vai acontecer’*, describe el cotidiano de una familia, liderada por un hombre, técnico en el laboratorio de una universidad, cuya esposa también se encuentra empleada, pero enfrentando desafíos constantes para proveer los medios de subsistencia para la familia, y de igual manera sobrevivir. Aunque en escenarios diferentes ambos cuentos demuestran los efectos nefastos de la crisis en la vida de gran parte de los venezolanos.

⁵ “Miro al techo, esperando que pase algo” (traducción nuestra)

⁶ “Como ella, me muerde el miedo ... que no pase nada”. (Traducción nuestra)

3 LOS CUENTOS EN CUANTO INSTRUMENTO DE DENUNCIA DE UN PAÍS EN CRISIS

Los cuentos en cuestión reflejan el caos en diversos niveles a que los venezolanos están sometidos, donde la degradación es un horror cotidiano. La lectura nos remite a diferentes aspectos de la crisis instalada en esta nación. Las descripciones parten de una autora venezolana, que ya no está lidiando *in loco* con esta situación, pues se encuentra exiliada en España, pero siente el desarraigo, y encuentra en la literatura, la posibilidad de mantenerse ligada a sus orígenes. Borgo mantiene contacto con sus familiares y amigos en Venezuela y conoce con riqueza de detalles lo que se pasa allá. A continuación, analizaremos los cuentos, que pueden ser leídos en la íntegra, en los anexos de esta investigación, a partir de la siguiente categoría: los horrores de la crisis.

3.1 Los horrores de la crisis y sus consecuencias en el tejido social

En ambos los cuentos analizaremos algunos puntos que consideramos de gran relevancia para alcanzar nuestros objetivos de investigación. En nuestra categoría de análisis destacaremos los detalles de la crisis y el modo como ella afecta directamente la rutina de los venezolanos. La crisis de múltiples dimensiones golpea a los venezolanos en diversos aspectos, así que, empezamos destacando los desdoblamientos físicos, seguido del psicológico y por fin el social, con la finalidad de entender la proporción de lo que enfrentan los venezolanos al diario, Acosta (2018), dijo: “La crisis nos abrazó a todos y sus efectos tienen diferentes niveles en nosotros”.⁷

Por supuesto la crisis instaurada en Venezuela provoca efectos físicos, lo que es retratado por Borgo a través de sus personajes, los cuales señalamos a seguir, destacando fragmentos de los cuentos. En un extracto del cuento *tijera*, una vívida descripción física de la señora Herminia nos acerca a la realidad del hambre: “Había perdido tanto peso que su rostro se convirtió en un balón espichado, la versión estropeada de aquella que alguna vez sostuvo las riendas de su vida y la de quienes la rodeaban”. (BORGO, 2019). Más adelante, la autora enfatiza la situación de la bebita, es decir, la crisis no solamente afecta a una anciana, viviendo quizás sus últimos días o años, sino afecta también a una niña, sin la menor comprensión de la realidad que, aun así, ya deja huellas en su historia. “De tanto llorar, la niña había caído rendida.

⁷ Psicóloga clínica; Especialista en Intervención Psicosocial, Magíster en Psicología Social, candidata a Doctora en Ciencias Políticas. Jefe del área Sociopolítica en el Centro de Estudios del Desarrollo (CENDES) de la Universidad Central de Venezuela en el área de Violencia, Conflicto y protesta política, Análisis de Discurso político, Identidad, Clima Emocional y efectos psicosociales de la crisis.

Es lo que tiene el hambre: cuando uno se acostumbra a ella, anestesia cualquier pulsión.” (BORGO, 2019). Para Acosta:

Nueve de cada 10 venezolanos no puede pagar su alimentación diaria y 6 de cada 10 venezolanos han perdido aproximadamente 11Kg de peso en el último año por hambre, siendo los más pobres los niños y ancianos los más afectados. (ACOSTA, 2018, p. 122).

Borgo hace la siguiente descripción física de Koralia y Milagros: “De lejos parecían flacas y mustias, adelantadas en una vejez que no les correspondía aún”. Es decir, las marcas de las privaciones son nítidas, no hay disfraces. *Tijeras* retrata una práctica común en estos tiempos de crisis: el comercio de pelo, en Cúcuta, frontera con Colombia. Al diario, centenas de venezolanas venden su pelo a cambio de cualquier cantidad de dinero. “A Koralia le faltaba todo el pelo y a Milagros le había quedado una pelusilla de pollo flaco. Más que del mercado, parecía que volvían de una guerra”. (BORGO, 2019). El cuento retrata tal situación, en cuanto un hecho de desesperación en la búsqueda por la sobrevivencia.

La Parada, en Norte de Santander, es un punto álgido donde se visualiza la magnitud de la tragedia humana de muchos venezolanos que han tenido que dejarlo todo para sobrevivir. En la Parada se comercia de todo: frutas, verduras, dulces, panes. Se compran y venden celulares, agua, gaseosas, ropa, zapatos y hasta se hacen tatuajes. Hombres y mujeres prestan servicios de transportistas informales, llevando bultos en carritos o transportando personas discapacitadas en sillas de ruedas de un lado para otro. Y otros, con un mechón de pelo en la mano, se dedican a comprar cabello. (LOAIZA, cnnespanol.cnn.com, 2019).

El Informe sobre la movilidad humana venezolana, de 2018, apunta que la crisis está pasando, de ser catastrófica a ser inimaginable, con una profundización en los índices de pobreza, escasez y pérdida de la capacidad adquisitiva del venezolano. La crisis se recrudece, mostrando realidades incongruentes.

Fotografía 8 - Vendedores informales en La Parada, en Villa del Rosario, Norte de Santander, buscan mujeres que quieran vender su pelo por unos cuantos dólares



Fuente: CNN 2019

En “*Algo vai acontecer*” también detectamos marcas de los efectos físicos de la crisis, sigue algunos de estos fragmentos: “*Minha esposa, que trabalha num mercado controlado pelo Estado, consegue comida. Demora, mas ela encontra. Por isso chega em casa cada dia mais tarde e mais velha*”.⁸ (BORGIO, 2019). Juan hace referencia al envejecimiento que llega más temprano en su esposa, en cuanto una señal de la escasez y lucha diaria para conseguir un poco de alimento. “*De algumas semanas para cá a luz elétrica anda faltando, por isso vamos para a cama antes da hora, se bem que dormir, propriamente dito, não dormimos muito*”.⁹ (BORGIO, 2019). En esta parte del cuento Juan habla que el Insomnio no los deja dormir, lo que podemos comprender como un síntoma físico del cansancio y de las muchas preocupaciones, parece razonable que los venezolanos se encuentren tan afectados, de hecho, es una situación sin precedentes en la historia del país.

Reconocidos economistas ligados a las más prestigiosas universidades señalan que Venezuela vive la crisis económica más severa que haya enfrentado país latinoamericano alguno en la historia moderna; adicionalmente afirman que las perspectivas de recuperación son escasas a corto plazo. (ACOSTA, 2018, p. 115).

Además de afectar el físico, la incertidumbre oriunda de toda inestabilidad política, social y económica a que los venezolanos están sometidos provoca efectos psicológicos. Seleccionamos algunas partes de ambos cuentos donde es posible percibir tales efectos. En *tijeras*: “Cuando empezaron los viajes, la vieja Herminia dejó de comer por miedo a que su hija y su nieta la abandonaran en una trocha de la frontera” (BORGIO, 2019). Sentirse un fardo para su hija y nieta, le provocaba un profundo miedo a ser abandonada, así que, sufría mucho más por el pavor a quedarse sola, que por el hambre. La cita en cuestión revela el miedo sentido por doña Herminia, síntoma del contexto de perturbaciones a que está sometida.

Sin embargo, la anciana tenía una estrategia para permanecer con su familia. “Herminia resopló y cogió a la cría en brazos. No le hacía demasiada gracia lo de cuidar a la bebé, pero aprendió usarla como seguro de vida: tenerla la protegía. Estaba convencida de que sólo así regresarían a buscarla”. (BORGIO, 2019). Ampararse en la bebita era su esperanza, en la mente trazó tal artimaña y tenía por cierto de que seguir cuidando de la niña era su única garantía. El

⁸ “Mi esposa, que trabaja en un mercado controlado por el estado, obtiene comida. Tarda, pero ella lo encuentra. Debido a eso, ella llega a casa todos los días más tarde y más vieja”. (Traducción nuestra).

⁹ “Hace unas semanas que falta luz eléctrica, así que nos acostamos antes de la hora, aunque dormir, propiamente dicho, no dormimos mucho”. (Traducción nuestra).

nivel de desgaste era tanto que la hacía sentirse desechable. La crisis provoca una variedad de sentimientos en los venezolanos, veamos lo que dice Acosta sobre el sufrimiento psicológico a que están expuestos.

Experimentamos emociones desconocidas. Además del miedo, la rabia, la tristeza, la desesperanza anidada en muchos, se reportan ahora emociones como el aturdimiento, la anestesia, la perplejidad, la incomprensión de lo que nos sucede, la vulnerabilidad ante los hechos, el duelo intenso por los que se han ido, por las familias fracturadas por una ola de emigración nunca antes vista en la historia del país. Por el contrario, Venezuela siempre fue receptora de diferentes ciudadanías. (ACOSTA, 2018, p. 131).

En la siguiente sección destacada de ‘*tijeras*’ vemos Koralía y Milagros en la cola para vender el pelo, con ganas de correr o llorar, pero ante la necesidad no hacen ninguno de los dos, más bien, sacan fuerzas de donde no las tienen y se someten aquella situación que, aun siendo degradante, puede garantizar un día más de comida en la mesa. “Arrancarse cosas para venderlas a quien quisiera pagarlas. Sintieron ganas de echar a correr o llorar. No hicieron ninguna de las dos. Esperaron”. (BORGO, 2019).

Los personajes en ‘*Algo vai acontecer*’ también fueron blancos de los efectos psicológicos de la crisis, a continuación, algunos extractos del cuento que lo demuestran. “*Às vezes, no escuro, penso na água do dia seguinte, no dente de trás quebrado, nas janelas arreventadas. Penso nas mesmas coisas em que penso de dia, mas à noite*”.¹⁰ (BORGO, 2019). Juan presenta un comportamiento repetitivo, en la parte final del cuento, tras describir su rutina, declara pensar en las mismas cosas de día y de noche, parece haber una crisis de sentido y un completo desánimo. En otra declaración, Juan relata o tedio provocado por su rutina de trabajo, un cansancio mental y gran agotamiento. “*É um tédio ficar esperando diante de um monitor apagado. É como passar o dia se olhando no espelho. Preencher o tempo, esperando que alguma coisa aconteça*”.¹¹ (BORGO, 2019). Los ánimos de los personajes claramente afectados es una muestra de la amplitud de las consecuencias de la crisis.

Con relación al clima social y afectivo del país es negativo, podemos mirar los trabajos sobre las emociones de los venezolanos en distintos espacios. La queja es colectiva, los venezolanos solo hablan de la crisis, de la comida, de la escasez, del sufrimiento de no tener. Esto ha moldeado nuestro comportamiento, nuestra agenda diaria, nuestro pensamiento e incluso nuestra capacidad de soñar dormidos y despiertos. (ACOSTA, 2018, p. 130).

¹⁰ “A veces, en la oscuridad, pienso en el agua del día siguiente, en la muela rota, en las ventanas rotas. Pienso en las mismas cosas que pienso durante el día, pero de noche” (traducción nuestra).

¹¹ “Es aburrido esperar frente a un monitor apagado. Es como pasar el día mirándose en el espejo. Llenar el tiempo esperando que suceda algo” (traducción nuestra).

Un otro aspecto abordado por el cuento es la cuestión de la soledad, Juan comenta no tener amigos. “*Dias atrás vi Herminia, a única vizinha com quem converso. Estava careca, a velha. Suas filhas a levaram à fronteira para vender seu cabelo*”.¹² (BORGGO, 2019). Además, otro punto interesante en este fragmento es la aparición de doña Herminia con el pelo cortado, pues en el final de ‘*tijeras*’ vemos que el plan de su hija y nieta era vender el pelo de la anciana y en realidad lo lograron. Al final, destacamos el miedo, característica presente en los dos cuentos.

Herminia sente medo, eu também. Do quê?, lhe pergunto. Que fechem a porta e a deixem sozinha. Que a luz se apague e elas não voltem mais. O que está dizendo, minha senhora!, eu a repreendo. Mas estou mentindo. Como ela, sou mordido pelo medo... de que não aconteça nada.¹³ (BORGGO, 2019).

Vistos algunos de los horrores físicos y psicológicos provocados por la crisis en nuestros personajes, analizaremos ahora, en ambos los cuentos, los efectos sociales retratados. El Informe sobre la movilidad humana venezolana de 2018, destaca que “Ante el recrudecimiento de la crisis económica, su impacto en lo social está acompañado de una crisis humanitaria de alarmantes consideraciones”. *Tijeras* y *Algo vai acontecer* transmiten bien tal afirmación. Veamos a continuación.

En lo social tenemos altas tasas de conflictividad y homicidios y una grave crisis política también caracterizada por confrontaciones, polarización, elecciones de dudosa convocatoria y resultados, parcialidad institucional, desconfianza en los actores políticos, entre otras, que sin duda dejan su huella en la manera de vivir de los venezolanos. (ACOSTA, 2018, p. 113)

Tijeras retrata la crisis desde la perspectiva de una anciana que tiene miedo a ser abandonada por su familia. Borgo denuncia la falta de amparo a que los mayores están expuestos en Venezuela, y que el miedo de Herminia es justificable ya que esta es una práctica común en el país. “Así morían los ancianos al otro lado de la frontera: embadurnados de miedo y preguntando cuándo volverían sus hijos a recogerlos”. (BORGGO, 2019). Falta cuidados y asistencia para con los ancianos. Al parecer no hay garantías de una vejez amparada por el Estado.

¹² “Hace días vi a Herminia, la única vecina con la que hablo. Estaba calva, la anciana. Sus hijas la llevaron a la frontera para vender su pelo”. (Traducción nuestra).

¹³ “Herminia tiene miedo, yo también. ¿A qué?, te pregunto. A que cierren la puerta y déjenla sola. A que la luz se apague y no vuelvan. ¡Qué dices, mi señora!, la regaño. Pero estoy mintiendo. Como ella, me muerde el miedo ... que no pase nada”. (Traducción nuestra).

“Afuera, un grupo de gente hacía cola para entrar. No iban a peinarse, acudían a vender el pelo.” (BORGGO, 2019). Sí la gente hace fila para vender el pelo, cuando deberían estar trabajando y adquiriendo sus provisiones diarias, es un síntoma de que hay desempleo, gran precariedad, y extrema pobreza. La afirmación de Acosta (2018) lo corrobora. “El ingreso es el componente que más peso tiene como causa de la pobreza, luego la precariedad de los servicios de la vivienda, las condiciones de la vivienda, el empleo y la protección social”.

La situación presentada en los cuentos escritos por Borgo demuestran que el caos no es algo simple de ser resuelto. Las implicaciones en el tejido social son severas: hay vulnerabilidad extrema, desigualdad social, miseria y violencia. La venta de pelo se convirtió en una fuente de renta, en *tijeras* ni la anciana es preservada de este embrollo. “–Vaya a dormir mamá. Mañana temprano volvemos a Cúcuta –le dijo Koralia.–¿Y a qué, pues? Herminia no había terminado de pronunciar la frase cuando sintió la mirada de su hija clavándose en el moño hirsuto recogido sobre su nuca”. (BORGGO, 2019). La imposibilidad de cambios en la realidad, hace con que el ciclo venga repetirse, doña Herminia también vendería su pelo, pues no había perspectivas de mejorías.

Quando hacemos este análisis macrosocial del impacto de la crisis en los diferentes grupos intentamos identificar los afectados. La respuesta son todos: los más pobres, las clases medias, los niños, los ancianos, las empresas, los trabajadores en todos sus niveles y las universidades. (ACOSTA, 2018, p. 130).

En “*Algo vai acontecer*” encontramos la denuncia de los frecuentes robos, un síntoma de problema social. “*Às vezes roubam papel, algum telefone, um cabo, uma lâmpada, qualquer coisa que chame a atenção*”.¹⁴ (BORGGO, 2019). Otro problema presentado en este cuento es la desaparición de los estudiantes del aula, pues necesitan buscar forma de sobrevivir, conseguir comida y cualquier tipo de provisión, así que estudiar ya no puede ser prioridad, aunque solamente por medio del estudio sea posible vislumbrar un futuro mejor. “*Os estudantes se foram, e os que ficaram quase não pedem coisas: um certificado de estudos ou um documento que possam carimbar para procurar trabalho fora*”.¹⁵ (BORGGO, 2019).

Falta agua encanada y saneamiento básico, la descripción de Juan lo testimonia. “*Saio correndo com os dois baldes, um em cada mão, para que tenhamos água no dia seguinte. Tomo meu lugar na fila dos vizinhos. A cada dia que passa sai menos água da torneira, e a espera*

¹⁴ “A veces roban papel, un teléfono, un cable, una lámpara, cualquier cosa que llame la atención”. (Traducción nuestra).

¹⁵ “Los estudiantes se han ido, y los que quedan apenas piden cosas: un certificado de estudios o un documento que puedan sellar para buscar trabajo en el extranjero”. (Traducción nuestra).

fica mais longa".¹⁶ (BORGIO, 2019). Juan llega de su trabajo en la universidad y luego tiene que salir en búsqueda de agua, rutina común a miles de venezolanos.

Sin embargo, todos estos aspectos del caos que significa vivir en un país en crisis se desarrollan en el curso del cotidiano de manera conjunta afectando a los individuos, las familias y toda la sociedad de manera general. "*Penso nas mesmas coisas em que penso de dia, mas à noite. Também conto os disparos para me distrair. Noventa e um. Noventa e dois. Noventa e três...Me imagino aparecendo na janela para que deem um tiro em mim também*".¹⁷(BORGIO, 2019). En este último fragmento seleccionado un retrato de la violencia con la cual Juan tiene que convivir y la percepción de la muerte como única salida para todos estos problemas.

Las condiciones de vida relacionadas con la violencia e inseguridad se mantienen en un estado de gravedad. En el año 2017 una de cada cinco personas fue víctima de un delito. La violencia se ha apoderado del 90% del país y solamente en el 10% de las comunidades no se reportaron hechos violentos. (ACOSTA, 2018, p. 122).

Venezuela atraviesa una profunda crisis con dimensiones políticas, económicas, sociales y graves consecuencias en el tejido social. El caos generalizado afecta directamente la vida de los venezolanos en el físico y psicosocial. Los cuentos de Borgo (2019) son una muestra de tal realidad y cumplen esa función social que posé la literatura: conferir al individuo ese viaje a un determinado universo ficcional, lo que sería una expresión de fantasía, y a la vez identificar su cotidiano, lo que sería una expresión de la realidad. *Tijeras y Algo vai acontecer* permiten al lector conocer la realidad actual de los venezolanos a partir de otra perspectiva.

¹⁶ "Salgo corriendo con los dos baldes, uno en cada mano, para que tengamos agua al día siguiente. Tomo mi lugar en la fila de vecinos. Cada día que pasa sale menos agua del grifo y la espera es más larga". (Traducción nuestra).

¹⁷ "Pienso en las mismas cosas que pienso durante el día, pero por la noche. También cuento los tiros para distraerme. Noventa y uno. Noventa y dos. Noventa y tres ... Me imagino asomándome a la ventana para que me disparen también". (Traducción nuestra).

4 CONSIDERACIONES FINALES

En nuestra investigación buscamos presentar un rescate histórico de la intensa crisis enfrentada en Venezuela, seguido de un breve panorama sobre la literatura y como los autores están reinventándose en este momento peculiar, culminando con los análisis de dos cuentos de la escritora venezolana Karina Sainz Borgo, y el modo como la autora, exiliada en España desde 2006, viene utilizando la literatura para tratar sobre los horrores de la crisis. Con base en el análisis realizado en los cuentos *Tijeras* y *Algo vai acontecer*, buscamos observar cómo los personajes enfrentaron la aguda crisis a que fueron sometidos y sus efectos físicos, psicológicos y sociales.

Los resultados obtenidos en nuestra investigación señalan que los cuentos escritos por Karina Sainz Borgo: *Tijeras* y *Algo vai acontecer* fueron utilizados como instrumentos de denuncia y crítica social, la literatura juega un papel muy importante en la lucha contra las injusticias. En el caso de Venezuela, zambullida en una intensa crisis, es muy importante que una autora venezolana utilice su labor para dar voz a miles de venezolanos que no tienen forma de manifestarse. Discutir la realidad a que la población está sometida por medio de los cuentos además de emocionar, sirve para despertar, informar y llamar la atención para los horrores de la crisis.

Por ello es sumamente importante continuar la investigación y los estudios recurrentes sobre este tema, esperamos que de alguna manera nuestra investigación pueda ayudar a la comunidad académica, futuros estudiantes y docentes, así como a la sociedad en general a reflexionar sobre la importancia de utilizar la literatura para comprender realidades como la crisis vivenciada por países latinoamericanos y el tema del exilio que de alguna manera nos toca a todos.

REFERENCIAS

- ACOSTA, Yorelis. **Sufrimiento psicosocial del siglo XXI: Venezuela y la Revolución.** Revista de Psicología [online]. 2018, n.19, pp. 111-134. ISSN 2223-3032.
- ACNUR BR. **Refúgio em números.** Disponible en: http://www.acnur.org/portugues/wp-content/uploads/2018/04/refugio-em-numeros_1104.pdf. Acceso em 21 de novembro de 2019.
- BERMÚDEZ, Y., Mazuera-Arias, R.; ALBORNOZ-ARIAS, N., Morffe Peraza, M.A. (2018). **Informe sobre la movilidad humana venezolana.** Realidades y perspectivas de quienes emigran [9 de abril al 6 de mayo de 2018]. San Cristóbal: Venezuela: Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Venezuela.
- BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia. **Identidad y literatura venezolana.** Revista de Artes y Humanidades UNICA, vol. 9, núm. 21, enero-abril, 2008, pp. 147-157. Universidad Católica Cecilio Acosta. Maracaibo, Venezuela. ISSN: 1317-102X
- CANDIDO, Antonio. **Direito à literatura, vários escritos.** 3º edição revista e ampliada. São Paulo: Duas cidades, 2004.
- CARREÑO, Víctor. **Identidades portátiles: migración y cruce de fronteras en la literatura y el cine venezolanos*.** Revista de Literatura Hispanoamericana Revista de Literatura Hispanoamericana. No. 62, Enero-Junio, 2011: 83 – 111. ISSN 0252-9017 ~ Dep. legal pp 197102ZU50.
- CARREÑO, Victor (April 2013) “**Apuntes para una narrativa de la diáspora venezolana: enfoques, tendencias y problemas,**” Inti: Revista de literatura hispánica: No. 77, Article 9.
- CASARIN, Rodrigo. Karina Sains Borgo: A Venezuela para onde desejo voltar já não existe mais. Página Cinco. Portal UOL. 03 de julho de 2019. Disponible en: <https://paginacinco.blogosfera.uol.com.br/2019/07/03/karina-sainz-borgo-venezuela-noite-caracas-flip/>. Accedido en: 14 de octubre de 2020.
- CNN. **SE COMPRA CABELLO: MUJERES VENEZOLANAS VENDEN SU PELO EN LA FRONTERA CON COLOMBIA PARA GANAR DINERO.** CNN. 14 febrero, 2019. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/02/14/se-compra-cabello-mujeres-venezolanas-venden-su-pelo-en-la-frontera-con-colombia-para-ganar-dinero/>. Accedido en: 02 de diciembre de 2020.
- CUENTO. In Diccionario de la lengua española. «DLE» 23.4: actualización, diciembre 2020. Disponible en: <https://dle.rae.es/cuento?m=form>. Accedido en: 01 de diciembre de 2020.
- ESTADÃO. **Venezuelana Karina Sainz Borgo narra tragédia de seu país por meio do drama de uma mulher devastada.** O Estado de S.Paulo. São Paulo. 03 de julho de 2019. Sección Cultura. Disponible en: <https://cultura.estadao.com.br/noticias/literatura,venezuelana->

karina-sainz-borgo-narra-tragedia-de-seu-pais-por-meio-do-drama-de-uma-mulher-devastada,70002901400. Accedido en: 20 de noviembre e de 2020.

EXILIO. In Diccionario de la lengua española. «DLE» 23.4: actualización, diciembre 2020. Disponible en: <https://dle.rae.es/exilio>. Accedido en: 17 de diciembre de 2020.

FERNANDEZ, Wolfgang. **O desastre populista na Venezuela**. NET, Brasília, set. 2018. Seção Notícias. Disponible en: <https://www.anajure.org.br/o-desastre-populista-da-venezuela-por-wolfgang-fernandez/>. Accedido en 25 nov. 2019.

FOLHA DE SÃO PAULO. **Romancista escreve sobre repressão e falta de estrutura em hospitais em conto baseado na crise da Venezuela**. São Paulo. MAY 18, 2019. Disponible en: <https://outline.com/Mm9ZSZ>. Accedido en: 22 de octubre de 2020.

FOLHA DE SÃO PAULO. **Em ficção, escritora Karina Sainz Borgo retrata indignidades da Venezuela em colapso**. São Paulo, 25 de mayo de 2019. Sección MUNDO. Disponible en: <https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2019/05/em-ficcao-escritora-retrata-indignidades-da-venezuela-em-colapso.shtml>. Accedido en: 14 de octubre de 2020.

FOLHA DE SÃO PAULO. **Romancista escreve conto sobre um dia sem água, luz e comida na Venezuela**. São Paulo. MAY 25, 2019. Disponible en: <https://outline.com/Mm9ZSZ>. Accedido en: 22 de octubre de 2020.

GABRIEL SOUSA, Ruan de. **A VENEZUELA PELAS MÃOS DE UMA ACLAMADA ROMANCISTA CARAQUENHA**. Revista Época. 11 de abril de 2019. Disponible en: <https://epoca.globo.com/a-venezuela-pelas-maos-de-uma-aclamada-romancista-caraquenha-23590063>. Accedido en: 14 de octubre de 2020.

GUZMÁN, Angélica María. **Literatura en tiempos de migración**. Proyecto Migración Venezuela. 2019. Disponible en: <https://migravenezuela.com/web/articulo/especial-escritores-venezolanos-1119>. Accedido en: 13 de octubre de 2020.

IOM. International Organization for Migration. The UN Migration Agency. **MIGRATION TRENDS IN THE AMERICAS**. Bolivarian Republic of Venezuela. April 2018. Disponible en: https://robuenosaires.iom.int/sites/default/files/Informes/National_Migration_Trends_Venezuela_in_the_Americas.pdf. Accedido en: 21 de noviembre de 2020.

INTRÍSECA. Rio de Janeiro, 2019. Disponible en: <https://www.intrinseca.com.br/autor/438/>. Accedido en: 14 de octubre de 2020.

KHAN, Ana. **Karina Sainz Borgo: la escritora venezolana que tienes que conocer**. VOGUE. 18 de junio de 2020. Disponible en: [Karina Sainz Borgo: conoce el libro de esta escritora latinoamericana | Vogue México y Latinoamérica](https://www.vogue.com.mx/latinoamerica/karina-sainz-borgo). Accedido en: 14 de octubre de 2020.

Karina SainzBorgo: "La Venezuela que yo echo de menos ya no existe". EL CULTURAL. 28 marzo, 2019. Sección Entrevista, Letras. Disponible en: <https://elcultural.com/Karina-Sainz-Borgo-La-Venezuela-que-yo-echo-de-menos-ya-no-existe>. Accedido en: 21 de noviembre de 2020.

LALT. **La hija de la española de Karina Sainz Borgo.** Latin American Literature Today. Disponible en: <http://www.latinamericanliteraturetoday.org/es/2019/mayo/la-hija-de-la-espa%C3%B1ola-de-karina-sainz-borgo>. Accedido en: 27 de octubre de 2020.

LINARES, Javier Meneses. **La Literatura y el escritor venezolano, paradigmas de totalidad: la mujer, la historia y sus circunstancias en "El exilio del Tiempo"**. Revista de Literatura Hispanoamericana, N°. 46 (2003): 92-99. ISSN 0252-9017 –Dep. legal pp 197102ZU50.

MAYA, Margarita López. **La crisis del chavismo en la Venezuela actual.** Estudios Latinoamericanos, Nueva Época, Núm. 38, Julio-Diciembre, 2016.

RIBAS, Claudia Vargas. **La migración en Venezuela como dimensión de la crisis.** Intención de emigración de estudiantes en último año de carrera. Caso de 4 universidades venezolanas seleccionadas. Trabajo de grado presentado para obtener el título de Magister en Ciencia Política, Universidad Simón Bolívar. Caracas-Venezuela (2016).

SIMONOVIS, Leonora. **La literatura (venezolana): ¿en vías de extinción o de recuperación?** Letras, Vol. 55 (89), 2013, pp. 13-22 – ISSN: 0459-1283.

UNESCO. **Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural.** Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html. Accedido en: 17 de julio de 2020.

VIVAS LACOUR, Carmen Victoria. **«Escribir en un país en ruinas: un panorama de la literatura venezolana actual».** La nueva novela latinoamericana sin límites. Lise Segas y Félix Terrones (coordinadores). América sin Nombre, 24(2019): 97-108, DOI: 10.14198/AMESN.2019.24-1.08.

ANEXO A

TIJERAS

Llegaron a Cúcuta a mediodía. Estaban hambrientas todas, excepto la abuela, que se tumbó en el asiento con los ojos clavados en el techo de la camioneta. Cuando empezaron los viajes, la vieja Herminia dejó de comer por miedo a que su hija y su nieta la abandonaran en una trocha de la frontera. Había convertido el hambre en una forma de estar a salvo.

Al comienzo cruzaban sólo una vez al mes. Ahora lo hacían todas las semanas. Salían cuando aún no rompía el alba. Regresaban ya entrada la noche, a veces con tres tomates pequeños o un paquete de espaguetis que les duraba, como mucho, para dos días. Los hervían en agua con sal y los comían en el desayuno, el almuerzo y la cena. Daba igual lo que consiguieran, a Herminia cada viaje le pulverizaba los huesos.

–Se lo dijimos, mamá: quédese en la casa, ¡pero usted ni caso!

–Uhum –resopló la vieja, rumiando sus miedos como si masticara chimó.

–Es usted más terca que una mula –repitió Koralia mientras rebuscaba en el fondo del bolso.

Después de mucho insistir, su hija consiguió un caramelo viejo y un paquete de pañuelos desechables, nada más. Las últimas mandarinas las habían comido antes de llegar a Capacho Viejo.

–¿Y qué quieres? ¿Qué me quede sola en esa casa? –rezongó Herminia–. El día menos pensado ustedes no vuelven y me dejan tirada.

–Mamá haga el favor y no diga pendejadas.

–¿Cómo la vamos a dejar tirada, abuela? –terció Milagros, su nieta, mientras mecía en brazos a una criatura-granada que estallaba en llanto de forma inesperada hasta reventarle el tímpano a la familia entera.

Herminia soportaba con estoicismo aquellas expediciones. Era gocha hasta la médula. Tenía el aire reservado del páramo andino, las piernas combadas hacia afuera y llevaba el pelo recogido en un moño discreto. Quien la hubiese visto unos años atrás, no la habría reconocido. Había perdido tanto peso que su rostro se convirtió en un balón espichado, la versión estropeada de aquella que alguna vez sostuvo las riendas de su vida y la de quienes la rodeaban.

En nada se parecía ya a la mujer oronda a la que los niños llamaban cara arepa. De tantas que horneó, Herminia terminó pareciéndose a aquellos panecillos de trigo que vendía en una pequeña bodega a la que un grupo de militares prendió fuego en una redada estudiantil. Nadie se hizo cargo del destrozo. A partir de ese momento, los años cayeron sobre Herminia como un alud, hasta sepultarla por completo.

No era una mujer dulce y si alguna vez lo fue, ya no lo recordaba. Reía poco y conservaba ese aspecto rocoso y severo que confieren los vestidos de permalina, como si en lugar de ropa llevara puesta una cortina. Su marido Antonio había muerto diez años atrás. Una madrugada su

camión de mercancías descarriló en una curva de la carretera trasandina y se estampó contra la roca de un precipicio. Nunca llevó luto, aunque cualquiera diría que Herminia nació con cara de viuda. No lo tuvo fácil la vieja, pero tampoco se quejaba. Ni su madre ni su abuela lo hicieron, ¿por qué iba a hacerlo ella?

–Abuela, coja a la niña mientras mi mamá y yo vamos a resolver un asunto –le dijo su nieta, muy fresca–. Espérenos aquí, ¿oyó?

–Sí, m'hija, la oí.

Herminia resopló y cogió a la cría en brazos. No le hacía demasiada gracia lo de cuidar a la bebé, pero aprendió usarla como seguro de vida: tenerla la protegía. Estaba convencida de que sólo así regresarían a buscarla. Lo había escuchado tantas veces. Antes de salir del país, las familias abandonaban a los viejos. Los dejaban a su suerte con una manta y una botellita de agua a las puertas de un hospital. Así morían los ancianos al otro lado de la frontera: embadurnados de miedo y preguntando cuándo volverían sus hijos a recogerlos.

La vieja miró al cielo, implorando que un rayo hiciera desaparecer el parque Santander, a esa hora lleno de palomas y arrastradores, que era como llamaban en la frontera a los hombres y mujeres que se dedicaban al trueque o llevaban por la solapa a un potencial cliente. Aquellos sujetos compartían con las palomas un aire estropeado y pulgoso. Y así como ellas se arrebatan las colillas de cigarrillos –ya no había pan para alimentarlas–, los arrastradores se disputaban a picotazos a los pobres diablos dispuestos a cambiar hasta las muelas por unos pesos.

Koralia y Milagros desaparecieron calle abajo. Les tomó diez minutos llegar a la peluquería Los Guerreros. Era un local cochambroso, decorado con recortes de revistas de moda de los años ochenta: pelos cardados, párpados púrpuras, chalecos con estampados de bacterias y vestidos pasados de moda. Afuera, un grupo de gente hacía cola para entrar. No iban a peinarse, acudían a vender el pelo.

–Por el tuyo te damos sesenta mil pesos, por el de tu mamá un poco menos –les dijo una mujer cuando, al fin, les tocó el turno.

–Pero si yo también tengo una melena larga –ripostó Koralia.

–No tiene el mismo brillo y para fabricar nuestras pelucas usamos pelo de primera calidad.

Koralia bajó la mirada mientras la peluquera sostenía una hebra de su cabello con la yema del dedo índice y pulgar.

–Está seco y falto de vitaminas. Luce quebradizo –insistió la mujer.

–Bueno, ya está –zanjó Koralia– ¿Lo quiere o no?

–Si lo cortamos completo, serían veinte mil pesos.

–¿Sólo veinte mil?

–Y le estoy haciendo un buen precio.

–Mamá no se afane –interrumpió Milagros–. Si lo juntamos con mis sesenta mil pesos ya tendremos ochenta. No es un mal negocio.

–Malo no, pésimo, hija.

–Oiga, doña, si quiere se lo piensa y vuelve después. Yo no puedo estar todo el día esperando a que usted se decida.

–Si ella no quiere, yo sí –se adelantó Milagros, para no perder el viaje.

–Ponte esto –la mujer le extendió un batín negro– y espérame en aquella silla. Voy a llamar a la peluquera.

–¿Estás segura de que quieres cortarte el pelo, hija? –dijo Koralia en voz baja.

–Es sólo pelo, mamá. Y con eso no se paga en el mercado.

Su madre la miró como si la esperara al otro lado de un largo túnel. Se recogió el cabello en una coleta y fue a buscar a la mujer que había hecho la tasación a la baja de su melena. Regresó al poco rato, con un batín negro salpicado de manchas de tinte y se sentó junto a su hija. Tenían aún doce personas por delante.

Más que una peluquería, aquello parecía un barracón: sin espejos ni lava cabezas y con apenas una hilera de sillas de plástico donde las mujeres tomaban asiento para dejarse trasquilar. Las peluqueras no era tales. Cortaban y punto. Se acercaban con un peine. Extendían primero los mechones y luego hundían la tijera. Cortaban lo más pegado al cráneo posible, para no desperdiciar ni una hebra.

Cuando al fin les tocó el turno, madre e hija se sabían de memoria el sonido de las hojas al contacto con el pelo. Un chasquido, un zarpazo, una extracción. Arrancarse cosas para venderlas a quien quisiera pagarlas. Sintieron ganas de echar a correr o llorar. No hicieron ninguna de las dos. Esperaron.

La vieja Herminia estaba nerviosa. Eran casi las seis de la tarde y el sol empezaba a guardarse, medroso, en el atardecer de una ciudad fronteriza. De tanto llorar, la niña había caído rendida. Es lo que tiene el hambre: cuando uno se acostumbra a ella, anestesia cualquier pulsión. Adónde había ido a parar aquello que parecía duradero, se preguntó Herminia entre bandadas de palomas inmundas.

Koralia y Milagros aparecieron. Las reconoció por la ropa. De lejos parecían flacas y mustias, adelantadas en una vejez que no les correspondía aún. Herminia se quitó las gafas y las limpió con el vestido, para verlas mejor. A Koralia le faltaba todo el pelo y a Milagros le había quedado una pelusilla de pollo flaco. Más que del mercado, parecía que volvían de una guerra. Llevaban en la mano dos paquetes de pasta que metieron en la mochila sin decir palabra.

–Recoja mamá, que el último camión hacia Rubio sale en quince minutos.

Llegaron a casa pasadas las doce. Pusieron a calentar tres tazas de agua en una olla grande en la que vaciaron un cuarto de kilo de espaguetis. Después de acostar a la bebé, se sentaron las

tres a la mesa. La vieja Herminia apenas tomó una tacita con el agua almidonada que recogió del fregadero. Sus hijas separaban los hilos de pasta con un tenedor. No los removían, los peinaban, como quien se mesa los cabellos servidos en un plato de peltre.

–Vaya a dormir mamá. Mañana temprano volvemos a Cúcuta –le dijo Koralia.

–¿Ya qué, pues?

Herminia no había terminado de pronunciar la frase cuando sintió la mirada de su hija clavándose en el moño hirsuto recogido sobre su nuca.

ANEXO B

ALGO VAI ACONTECER

Minha esposa se levanta às 5h para preparar as arepas. Um quilo de farinha de milho dá para duas: uma no café da manhã e outra no almoço, até completar o mês. Quando minha sogra não vivia conosco, a comida durava mais tempo. Não era muita, mas rendia.

Enquanto isso, checo a água nos canos. Quase nunca há água. Por isso pego a que guardamos em baldes e esquento um pouco para Clara e Nora, nossas filhas. Elas costumam a se acostumar a usar a água fria; eu, não. É preciso fazer tudo rápido. A escola fica a cinco quilômetros, e falta gasolina há semanas. Como não passam mais vans por aqui, vamos a pé.

Trabalho na universidade há 15 anos. Quando consegui a vaga de técnico de laboratório, pensei em completar algum curso, aprender a preparar reagentes. Poderia até chegar a supervisionar os projetos dos professores titulares. Agora só o que faço é cuidar de salas vazias. Antes de entrar, passo os olhos pelas janelas. Dificilmente se passa uma noite sem roubos. Às vezes roubam papel, algum telefone, um cabo, uma lâmpada, qualquer coisa que chame a atenção. Também verifico se há água.

Se está tudo em ordem, ligo o único computador do departamento, que guardamos debaixo de uma lajota frouxa de uma das antigas salas de Cultivos. Quando a internet funciona, checo o email e arquivo as petições. Um ano atrás demorava o dia inteiro para responder a tudo, mas hoje chegam cada vez menos emails. Os estudantes se foram, e os que ficaram quase não pedem coisas: um certificado de estudos ou um documento que possam carimbar para procurar trabalho fora. Ir embora, é disso que todos falam, minha esposa também. Ir embora? Para onde? E para quê? Então ela se vira na cama e faz silêncio no meio da noite. Olho para o teto, esperando algo acontecer.

Quando a conexão com a internet não era tão lenta, eu me sentava no laboratório para navegar no Google Earth. Faz dias que a banda larga não está funcionando, por isso me acomodo diante da tela do computador até dar 16h, quando minha jornada termina. É um tédio ficar esperando diante de um monitor apagado. É como passar o dia se olhando no espelho. Preencher o tempo, esperando que alguma coisa aconteça. Tento cumprir meu horário até o final, mas nem sempre consigo. Saio mais cedo para pegar o único ônibus que sai da universidade.

Já é noite quando chego em casa. As meninas estão fazendo o dever de casa. Só tenho tempo de beijá-las. Saio correndo com os dois baldes, um em cada mão, para que tenhamos água no dia seguinte. Tomo meu lugar na fila dos vizinhos. A cada dia que passa sai menos água da torneira, e a espera fica mais longa. Esperamos, juntos, que algo chegue. A água, a luz, o dinheiro. Alguém atrás de mim ruma uma queixa. Eu olho para o céu e faço silêncio, para que não me ouçam. Tudo isto vai passar, repito.

Dias atrás vi Herminia, a única vizinha com quem converso. Estava careca, a velha. Suas filhas a levaram à fronteira para vender seu cabelo. Deram 60 mil pesos a uma e 40 mil à outra. O cabelo preso no coque de Herminia não deu para muita coisa, e, se bem que compraram um

pouco mais de farinha, tampouco durou. Herminia sente medo, eu também. Do quê?, lhe pergunto. Que fechem a porta e a deixem sozinha. Que a luz se apague e elas não voltem mais. O que está dizendo, minha senhora!, eu a repreendo. Mas estou mentindo. Como ela, sou mordido pelo medo... de que não aconteça nada.

Se minha mãe estivesse viva, eu não cortaria seu cabelo por dinheiro. Olho para a cabeça mal raspada da velha e lhe cedo meu lugar na fila, para poupá-la do constrangimento de andar pelo bairro tosada. Quando ela vai embora, eu também desligo, olhando para meus sapatos. Sempre espero, mesmo que ouça tiros.

Se minha vez demora demais para chegar, parto à procura de um cano quebrado. Uma vez cheguei até a rodovia. Voltei para casa com os baldes cheios de uma água parda e suspeita. Esquentando-a, ficará boa, repito a mim mesmo. Por isso me concentro em encher os baldes. A água, Juan, a água. As meninas não podem ir à escola sujas.

Minha esposa, que trabalha num mercado controlado pelo Estado, consegue comida. Demora, mas ela encontra. Por isso chega em casa cada dia mais tarde e mais velha. Se ela tem sorte e consegue alguma coisa, preparamos o que conseguiu trazer e o guardamos para o café do dia seguinte. Enquanto ela cozinha, e se há luz, reviso o dever das meninas. Elas não fazem muita lição, mas ao menos sabem somar.

“Uma arepa menos outra arepa. Quantas arepas me restaram?”, pergunto a elas.

“Zero, mata zero!”, elas repetem, uma corrigindo a outra.

“Uma, nenhuma!”

“Metade para cada uma!”

“Uma para a avó, que come pouco!”

De tanto contar, aprenderam os decimais beliscando aqueles pãezinhos sem sal nem manteiga, que acompanham com um copo de água.

De algumas semanas para cá a luz elétrica anda faltando, por isso vamos para a cama antes da hora, se bem que dormir, propriamente dito, não dormimos muito.

Às vezes, no escuro, penso na água do dia seguinte, no dente de trás quebrado, nas janelas arreventadas.

Penso nas mesmas coisas em que penso de dia, mas à noite. Também conto os disparos para me distrair.

Noventa e um. Noventa e dois. Noventa e três. Noventa e quatro. Noventa e cinco. Noventa e seis. Noventa e sete. Noventa e oito. Me imagino aparecendo na janela para que deem um tiro em mim também.

Noventa e nove. Porque todos vão embora ou já foram.

Então volto a pensar na água, e aquilo passa. Amanhã o Google Earth vai funcionar, com certeza. Eu sei: alguma coisa vai acontecer, finalmente.

ANEXO C

Contacto con la autora

